

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

UNA VISIÓN COMPLEJA DEL FENÓMENO URBANO*

Lorenzo López Trigal, catedrático de Geografía Humana en la Universidad de León, tras una larga y sólida trayectoria en la enseñanza de la geografía urbana y en la investigación de la ciudad, desde que en 1979 publicase su tesis doctoral, *La red urbana de León*, una obra entonces innovadora y también polémica, que, en buena medida, marcará su trayectoria docente e investigadora, ha tenido la valentía de acometer la titánica tarea de redactar un diccionario de términos orientado a facilitar la observación, el análisis y la comprensión, por un lado, de la ciudad como realidad territorial compleja y, por otro, de lo urbano como construcción sociocultural. Poner nombres y definir procesos en cambio permanente, siendo una obligación del quehacer de los geógrafos, no deja de ser todo un reto.

La construcción del lenguaje y la sistematización del pensamiento sobre la ciudad y lo urbano, fenómenos complejos donde los haya y, al mismo tiempo, claves para entender el mundo y la sociedad del siglo XXI, constituyen un desafío intelectual de primer nivel y requieren de un gran esfuerzo, especialmente cuando se hace de forma individual, como es este caso, del cual nos beneficiaremos todos los interesados por la cuestión urbana, estudiantes, profesores, profesionales, investigadores y ciudadanos.

Por primera vez en la historia de la humanidad, más de la mitad de los habitantes de nuestro planeta, cerca de cuatro mil millones de personas, vivimos en ciudades

y la cultura y la sociedad urbana son claramente dominantes, se difunden y expanden de manera irremediable hasta los últimos confines del mundo, configurando, con frecuencia, un modelo territorial insostenible, consumidor insaciable de suelo y donde alrededor de un tercio de esta población urbana vive en barrios de chabolas, *favelas*, *bidonvilles* o villas miseria, apareciendo formas y realidades urbanas que tenemos dificultades para definir con precisión y por ello, con frecuencia, no explicamos con claridad.

Este diccionario, con la doble preocupación de ser de utilidad para el estudiante y el profesor universitario, así como para los profesionales que desde diversas disciplinas se ocupan de lo urbano, evidencia un esfuerzo de sistematización, ordenación y definición de los términos sobre la ciudad y lo urbano donde, si bien predomina el enfoque geográfico, se apuesta por un planteamiento marcadamente multidisciplinar. Un camino por donde, a pesar de los evidentes riesgos y dificultades, el autor transita con soltura, evidenciando su amplia y rica visión del fenómeno urbano, abordable desde múltiples y complementarias perspectivas, algo que este diccionario deja claro de forma meridiana, aunque ello implique alguna dificultad, fundamentalmente para los estudiantes, a la hora de diferenciar la singularidad del enfoque geográfico.

El trabajo realizado, fundamentado en la dilatada experiencia docente e investigadora de un geógrafo, preocupado por dar nombre, clasificar e interpretar la realidad del mundo que nos rodea, persigue ayudar a conocer la diversidad de nuestro planeta urbano. La metodología utilizada ha sido la siguiente: valoración y análisis previo de los términos utilizados en la docencia universitaria de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio; consulta de textos de referencia de diversas disciplinas

* L. López Trigal: *Diccionario de términos sobre la ciudad y lo urbano*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2010, 421 pp.

(historia urbana, arquitectura, antropología, sociología, economía, derecho, ciencia política, etc.), dado que las más diversas ramas del saber prestan atención a lo urbano; análisis conceptual y crítico de los diferentes términos en textos, artículos de referencia, diccionarios y bibliografías generales, y, finalmente, selección de 418 términos, empezando por «abastecimiento» y terminando con «zonificación», y redacción, de forma sintética, de sus correspondientes textos explicativos. Se trata, más allá de una definición de términos, común a una buena parte de los diccionarios, de artículos sintéticos que definen y explican el sentido y significado de las palabras y de los fenómenos urbanos, incluyendo la visión que de los mismos tiene el autor.

La compleja labor terminológica ha implicado la toma en consideración de diccionarios de referencia españoles, franceses y anglosajones. Cada término en español va acompañado de su correspondiente en inglés, francés, alemán, italiano y portugués; únicamente no tienen traducción aquellos que, con independencia del idioma de origen, están acuñados en el lenguaje urbano universal, caso de palabras griegas y latinas como *polis*, *cardo*, *exurbia* o *forum*, de las francesas *cité* o *grand ensemble*, de las inglesas *zoning* y *edge city*, de las portuguesas *largo* o *rossio* o de la árabe *medina*. Cada término se acompaña de entre una y cuatro referencias bibliográficas de artículos o libros de impacto, lo cual constituye, además de un indicador de rigor, una bibliografía seleccionada con una clara función orientadora para el usuario del diccionario. Los textos correspondientes a los términos elegidos persiguen, tal como el autor explicita, ayudar a desentrañar la compleja urdimbre de la ciudad y de lo urbano, una urdimbre compleja donde no siempre es fácil identificar los ejes articuladores.

A la hora de acercarse a la cuestión urbana, se ha optado por una visión abierta, nada dogmática, que tiene, con frecuencia, un valor añadido, que no es otro que el de sugerir que hay muchas posibilidades por donde adentrarse en lo urbano, la geográfica, la antropológica, la sociológica, la económica, la literaria, la urbanística, la jurídica, etc.: la dificultad radica en elegir la más adecuada para explicar la complejidad de las estructuras y los paisajes urbanos, superando la simplificación de los últimos años, cuando hablar de la ciudad y de los problemas urbanos era, ante todo, referirse a cuestiones jurídico-administrativas, olvidando con frecuencia los problemas del territorio urbano y los de los ciudadanos. El autor, consciente de la complejidad de la tarea que emprende y del carácter comprensivo de su diccionario,

define el término «ciudad» como un «concepto que parte de dos acotaciones previas: de un lado, unidad administrativo-política y territorial de población numerosa y densa; de otro, sitio o asentamiento humano donde se concentra población y actividades no agrarias, como recinto artificial donde los habitantes se protegen de la naturaleza». En relación con lo urbano señala: «[...] como forma específica de poblamiento y organización, como calificativo de una realidad más amplia respecto a las características de la formación social y cultural que acoge al “fenómeno urbano”, a la civilización urbana, como algo sustancialmente diferente de lo rural». De la complejidad de la tarea emprendida da muestra que tras la definición del término «ciudad» se recojan un total de 46 artículos donde la palabra «ciudad» va seguida de algún adjetivo que la califica (antigua, colonial, compacta, corporativa, ciberciudad, dual, factoría, gemela, global, industrial, latinoamericana, posindustrial, satélite, sostenible o turística), algunos de ellos no exentos de cierta contradicción, como son el caso de «ciudad agraria» o «ciudad difusa». Para referirse a lo urbano en sentido más genérico, al desbordar unidades político-administrativas concretas, se recogen términos como «conurbación», «cluster urbano», «megaciudad», «megalópolis», «metápolis», «metrópoli», «región urbana», «región policéntrica», «ciudad región», «red urbana», «sistema urbano» o «no ciudad».

Los artículos del diccionario, además de los términos acuñados y consolidados en el análisis urbano y territorial, realizan una aproximación sintética a las preocupaciones y campos de interés con los que diversas disciplinas, unas antes y otras después, se vienen acercando al estudio urbano (antropología, arqueología, arquitectura, demografía, derecho urbanístico, ecología urbana, economía urbana, geografía urbana, historia urbana, sociología urbana, urbanismo...) y a las fuentes, técnicas y herramientas con las que se viene trabajando (catastros, censos, cartografía, sistemas de información geográfica, inventarios, guías, etc.). También se presta atención a las nuevas visiones y formalizaciones de la realidad urbana desde el arte urbano, el cine, la literatura, el posmodernismo o la memoria urbana.

El profesor Lorenzo López Trigal, bien enraizado en el municipalismo, presta una atención destacada a los términos relacionados con la planificación, ordenación y gobernanza urbana, prácticas administrativas que, si bien han sido desvirtuadas y pervertidas con los *booms* inmobiliarios, los pelotazos y las especulaciones de los últimos años, son las herramientas imprescindibles para la defensa de la ciudad como espacio colectivo y para ga-

rantizar el acceso a una vivienda digna. En este sentido, se reseñan documentos y cartas de referencia como el Estatuto Municipal, las cartas de Atenas, Venecia y Aalborg, la Agenda 21 o la Estrategia Territorial Europea. Están bien representados los términos que evidencian con claridad la conflictividad social y las tensiones existentes en la realidad urbana (especulación, fachadismo, riesgo, ruina, criminalidad, crisis, declive, elitización, gueto, invasión, macrocefalia, segregación, sin techo o urbanización) y las preocupaciones más recientes en relación con el medio ambiente urbano, calidad de vida, sostenibilidad, etc.

El autor, conocedor de las realidades urbanas portuguesa y latinoamericana, además de incorporar geógrafos de estas procedencias en el relatorio de autores, incluye un cierto número de términos que son de utilización frecuente en Portugal o Brasil, México o Argentina y menos comunes en España, entre otros «ejido», «presidio», «central camionera», «fraccionamiento», «largo», «planeación», «rossio», «cuadra», «condominio», etc.

Este diccionario, sin olvidar los términos clásicos y consolidados en la terminología urbana (arrabal, alfoz, barrio, calle, casa, casco antiguo, centro, ciudad, ciudadano, densidad, dinámica urbana, ensanche, estación, glorieta, lugar central, manzana, medina, muralla, parcela, paseo, polis, rascacielos, red urbana, remodelación, sitio, vivienda, vecindario o zócalo), da entrada a todo un rosario de términos que, si bien evidencian la riqueza geográfica del fenómeno urbano, también justifican el esfuerzo de sistematización y clarificación que se realiza (centro comercial abierto, contraurbanización, dotación urbanística, fachadismo, peaje, franquicia, frente urbano, gentrificación, gobernanza, grafiti, mapa mental, megaciudad, plataforma logística, policentrismo, rururbano, tecnópolis, *urban sprawl* o urbanización).

El diccionario incorpora un relatorio, con una reseña bibliográfica sintética, del orden de cincuenta geógrafos, fundamentalmente de las escuelas europeas y americanas, que, según el punto de vista del autor, a lo largo del siglo xx y en estos comienzos del siglo xxi han trabajado y trabajan en la apasionante tarea de construir el saber geográfico urbano, contribuyendo a la configuración de un vocabulario y un conocimiento dinámico que ayude a observar, explicar e interpretar, en el marco de una realidad territorial dinámica y compleja, la riqueza y diversidad del planeta Tierra. En este relatorio, donde se busca el equilibrio y la presencia de geógrafos de diferentes escuelas y procedencias geográficas, con importante atención al ámbito ibérico y latinoamericano, están clásicos de la geografía urbana como Raoul Blanchard,

Georges Chabot, Walter Christaller, Robert Dickinson, Jean Gottman, Manuel de Terán o Milton Santos, y también referencias indiscutibles en las diferentes geografías urbanas contemporáneas como Giuseppe Dematteis, Peter Hall, David Harvey, Pierre Merlin, Edward Soja, Horacio Capel, Jorge Gaspar, Rafael Mas, Adrián Guillermo Aguilar o Yi-Fu Tuan. Se trata, en cualquier caso, de una referencia amplia y diversificada que permite al lector situarse, de forma orientada y selectiva, en el quehacer de los geógrafos urbanos y en sus principales campos de interés.

De utilidad indiscutible, además de las mencionadas casi mil referencias bibliográficas incluidas en el texto, es la bibliografía básica que acompaña al diccionario y la referencia a las *websites* utilizadas, así como el índice analítico final.

En suma, poner nombres a los hechos geográficos y que éstos sirvan para que profesionales de diferentes disciplinas, así como ciudadanos de múltiples procedencias y formaciones, nos entendamos es una tarea más difícil de lo que a simple vista parece y por ello saludamos con gratitud el esfuerzo que el autor ha realizado y que amablemente ofrece a nuestra consideración.— MIGUEL ÁNGEL TROITINO VINUESA (Universidad Complutense de Madrid).

VALORACIÓN HISTÓRICO-PATRIMONIAL DEL EJE MADRID-VALENCIA. IDENTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN*

El trabajo de investigación colectivo recogido en el libro que se reseña plantea un tema novedoso y oportuno como es la necesidad de recuperar ciertas infraestructuras lineales de valor histórico-patrimonial. En este caso, algunos tramos de una carretera realizada con técnicas modernas, que los autores consideran aquellas que se construyen a partir del siglo xviii. Concretamente, en 1765 se inician las primeras gestiones para la construcción del camino de Valencia en Alarcón y Contreras, como uno de los ejes radiales que unen la Corte con la periferia peninsular. Así pues, la vía que se analiza tiene un reconocido valor histórico; también como eje de comunicación y transporte; además, como elemento estructurante del

* Francisco Rodríguez Lázaro, Jos María Coronado Tordesilla y Rita Fernández Ruiz: *El camino de Valencia en Alarcón y Contreras (1845-1998). Análisis de viabilidad para su recuperación como carretera histórica. Cuadernos de Investigación CEHOPU*, núm. 5, Cedex, Ministerio de Fomento, Madrid, 2009, 105 pp.